

ORACIÓN

DE ACCION DE GRACIAS

4

LIBRERIA HORTAL  
 GRANADA  
 Calle de San Francisco, 10  
 Teléfono 101

... de la Real y Primitiva ...  
 ... de San Francisco ...  
 ... de la ...

EN LA ...

... Y ...

...  
...  
...

...  
 ...  
 ...  
 ...

GRANADA

EN LA IMPRENTA DE ...  
 ...  
 ...

AÑO DE 1814

123616167

BIBLIOTECA HOSPITAL  
GRANADA

Sala: C

Estante: 001

Numero: 048 4)

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20

2 400 40

Safar

R. 19462

4

# ORACION DE ACCION DE CRACIAS,

QUE AL TODO PODEROSO

TRIBUTARON LOS ESCRIBANOS DEL NUMERO PROVINCIA Notarios de los Reynos, y Procuradores del Juzgado ordinario de esta Ciudad de Granada, en su Parroquia de Santa Escolástica, el dia 3 de Julio de 1814, por la restitution á su trono de nuestro legítimo Soberano,

EL S.<sup>R</sup> D.<sup>N</sup> FERNADDO VII.<sup>Q</sup>

A QUIEN SE DEDICA Y CONSAGRA.

PRODUCIDA

POR D. FERNANDO MARIA DE LOS REMEDIOS Y PORTILLA,  
Cura propio del lugar de Busquistar, Exâminador Sinodal de los Obispados de Almería y Guadix, y Abadía de Alcalá la Real.

GRANADA:



EN LA IMPRENTA DE EJERCITO,  
de D. Francisco Gomez Espinosa, Placeta de las Monjas de Santi Espiritu.

AÑO DE 1814.

*L. Bonilla* - 24 SETL 91

123616167-

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Sala:

C

Estante:

001

Numero:

048 (4)

R. 19462

4

# ORACION DE ACCION DE CRACIAS,

QUE AL TODO PODEROSO

TRIBUTARON LOS ESCRIBANOS DEL NUMERO PROVINCIA Notarios de los Reynos, y Procuradores del Juzgado ordinario de esta Ciudad de Granada, en su Parroquia de Santa Escolástica, el dia 3 de Julio de 1814, por la restitucion á su trono de nuestro legitimo Soberano,

EL S.<sup>R</sup> D.<sup>N</sup> FERNADDO VII.<sup>O</sup>

A QUIEN SE DEDICA Y CONSAGRA.

PRODUCIDA

POR D. FERNANDO MARIA DE LOS REMEDIOS Y PORTILLA,  
Cura propio del lugar de Busquistar, Exâminador Sinodal de los Obispados de Almería y Guadix, y Abadía de Alcalá la Real.

GRANADA:



EN LA IMPRENTA DE EJERCITO,  
de D. Francisco Gomez Espinosa, Placeta de las Monjas de Santi Espiritu.

AÑO DE 1814.

*L. Bonilla* - 24 SETL 91

GRACION

1814	19
19	59(4)

QUE SE TODO PODEROS  
 TRIBUTARON LOS ESCRIBANOS DEL  
 vicario Nativo de los Reinos de  
 Juzgado ordinario de este Cabildo  
 Perteneciente de esta Real Audiencia de  
 1814 por la resonancia y en nombre de  
 el mismo Gobierno

EL Sr. D. FERNANDO VII.

A QUIEN SE DEDICA Y CONSAGRA.

PRODUCIDA

FORO FERNANDO VII. DE LOS REINOS Y PORTUGAL  
 Con motivo del pago de las contribuciones de  
 Real Audiencia de los Obispos de América y Guaymas  
 y de la de Alcalá la Real.

GRANADA:

EN LA IMPRENTA DE VARELA  
 de D. Francisco G. y P. editores, Plazuela de las Flores  
 de gran española.

AÑO DE 1814

SEÑOR.

*Así como la cautividad de V. M. por medios tan delincuentes fué producto del gefe de las tinieblas, su gloriosa libertad es obra del Padre de las luces, del tesoro de las gracias, de aquel Ser Supremo por quien reynan los Reyes, y por quien se obran tan singulares maravillas.*

*Lloraba España la falta de su Soberano, sabia sus amarguras en la prision, la heroicidad de su tolerancia, y sin embargo de hallarse invadida por las tropas del mas avaro de los hombres, sufriendo insultos que no son capaces de explicarse, ocupaba toda su atencion en la memoria de la existencia de V. M. cada español queria ser su redentor ó medio de proporcionarle los alivios á costa de sus vidas y haciendas.*

*El Todo Poderoso, compadecido de ver sufrir la inocencia, y de los clamores de los leales españoles, movió resortes desconocidos, y cuando mas distantes estábamos de la esperanza de volver á ver en su trono á nuestro idolatrado Soberano, empezaron los rumores de que seria con nosotros esta felicidad, y luego se confirmó con el dichoso arribo de V. M. á sus legitimos dominios.*

*Dichosos momentos, inexplicable gozo, no cave, Señor, su explicacion en la debilidad de mi lengua.*

*Este bien que nos ha franqueado el Divino hacedor de todas las cosas, es preciso reconocerlo con los corazones mas humillados.*

*Los escribanos del número Provincia, Notarios de los Reynos y Procuradores de número de Granada, persua-*



*didos de tan justas ideas dispusieron una solemne función de Gracias á su divina Magestad el dia 3 del corriente Julio, en la Parroquia de Santa Escolástica, decorada con mucha brillantéz en sus leales corazones, mas que en los adornos del templo, la que autorizó la Real presencia de Nuestro Señor Sacramentado, el Real Retrato de V. M., y acompañó el Comandante general D. Pedro Cortés, D. Carlos Soldevilla, Alcalde mayor, los cuerpos de escribanos y procuradores, y un crecido concurso; y demostrò en lo posible este pequeño rasgo de gratitud D. Fernando María de los Remedios y Portilla, cura propio del lugar de Busquistar, y Examinador sinodal de los obispos de Almería, Guadix y Abadía de Alcalá, en la oración de Gracias que ofrecemos á los Reales pies de V. M.*

*El Sér Supremo á quien las ha tributado nuestro cordial afecto complete la felicidad de V. M., y le conceda vida por siglos para consuelo de sus vasallos. Granada 15 de Julio de 1814.*

SEÑOR.

Á LOS R. P. DE V. M.

*Leandro Cabrera,*

Decano de los Escribanos.

(2)

*Secundum multitudinem dolorum meo-  
rum in corde meo, consolationes tuæ  
latificaverunt animam meam.*

Ps. 93. V. 19.

Con estas expresiones clamaba en la antigüedad un Rey, á quien su piedad elevó sobre los héroes mas célebres: hecho pacífico poseedor del Reyno todo de Israel y de Judá, desde el Jordan hasta el Egipto, y desde el Egipto hasta el Eufrates, respetado de sus súbditos, amado de sus vecinos, vencedor de los Amalecitas, Amonitas y Filisteos: así clamaba, vuelvo á decir, el hijo menor de Isaí, el cortado á la medida del corazón de Dios, al ver las terribles penas, el número de males que le habian trahido los insultos de su perseguidor Saúl, las maldiciones de Semey, las traiciones de Absalón, los desconciertos de Amnon, con las demas tribulaciones que afligian su magnánimo corazón: *secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo*: guerras crueles, persecuciones injustas, pestes devastadoras, innumerables trabajos, que mudados por la diestra del Excelso se convirtieron en otros tantos consuelos que formaron la alegría de su alma: *consolationes tuæ latificaverunt animam meam*.



y estas mismas son las más proporcionadas para hacer ver los grandes beneficios que hemos recibido del Todo Poderoso en la admirable elevacion al trono del Sr. D. FERNANDO VII de Borbon. Son muchos los años que la nacion española, mas bien que la antigua Tiro, lloraba como en tiempo de Witiza y D. Rodrigo, el origen de su desgracia. Nadie ignora que la Côte de Madrid se habia hecho el centro de la iniquidad y la adulacion: la experiencia práctica de cada uno debe ser el mayor garante de esta verdad. La elevacion de un privado ingrato que abusaba de la confianza que le habia merecido al Monarca, no solo affigia con duras cadenas á los mas fieles vasallos, sino que intrigaba secretamente contra el Príncipe de Asturias hasta aspirar al manejo del cetro y la corona: omito en este momento los sucesos de Aranjuez: aquellos dias de desolacion y de tinieblas présagiaban la terrible tempestad que el Rey y la Nacion habian de padecer. La politica capciosa y temeraria de veinte años, formó en S. Cloud un plan sanguinario que derriba el trono de un Monarca lleno de bondad, destruye la Religion, establece el Cisma, despoja por una escandalosa rapiña á millares de ciudadanos, trastorna las leyes y los tribunales, y quiere formar de un pueblo dulce y agradable, una nacion de Caribes, Caníbales y Antropófagos que devoran las entrañas de sus conciudadanos.

Vos , Dios Omnipotente, permitistes al espíritu de las tinieblas que esparciese el velo del error sobre esta porcion escogida de vuestra heredad ; quebrantastes las cadenas que tenian aprisionado al Dragon del Apocalipsi; dexaste exâlar del pozo del abismo aquel humo denso que ha llegado á extenderse hasta el Santuario mismo para hacer mas admirable tu misericordia y tu poder; nos has probado con el fuego y con el agua, y nos has conducido al refrigerio ; tú eres el que humillas y levantas, el que mortificas y vivificas, y al número de males que hemos sufrido se ha seguido con proporcion un número de consuelos que han llenado de alegría nuestra alma: *secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo.* Ved aquí descubierta la idea de este breve relato. A tí, Padre ingénito, á tí Hijo unigénito, á tí Espíritu Santo paróclito, beatísima Trinidad, te sean dadas eternas alabanzas por los seres todos de la tierra; á tí todo el honor y la gloria. Sí, Dios inmenso, que por amor al hombre te has vinculado bajo esos Simbolos sagrados, y que algun dia nos has de descubrir lo que solo vemos por la fé, á tí me dirijo con confianza, para que purificados mis labios como los del Profeta Isaias, pueda cumplir á mis oyentes lo prometido: esta es la gracia que te pido por las entrañas de María Santísima, á quien saludamos con el Ángel:

*AVE MARIA.*



La España, esta Nación fiel, este Reyno feliz, este pueblo de adquisicion, esta porcion del rebaño del Señor, los herederos de la nacion Goda y de la ilustre prosapia de los Pelayos se habia convertido despues algunos años en instrumento de injuria contra su Hacedor. No bien se podian contar quatro siglos de la devastacion sarracena, en que los Mahometes, Muleis y Boadelines señoreaban las lunas agarenas y estendian la falsa secta del Alcoràn, D. Fernando II.<sup>o</sup> de Aragon y D.<sup>a</sup> Isabel VII.<sup>a</sup> de Castilla, hicieron volviere á los sucesores de Aulfo, Theodorico, y Recaredo, un Reyno que dominado largos años por las coronas de Castilla y Aragon; por las casas de Austria y de Borbon, lograba los dulces frutos de la paz, en la abundancia y en un glorioso reposo.

Pero ¡Oh gran Dios! ¡Qué admirables son tus designios! En el año de 1808 la Nacion Española acometida tiranamente por el Genio Corso, sufrió unos males aun mayores que se pueden expresar: desde el mas mínimo hasta el mayor han experimentado los desastres de una conquista la mas cruel, pero la mas injusta. El último de sus Reyes, el nunca bien ponderado FERNANDO VII, es arrancado del seno de su patria por el mas cruel de los tiranos, para presentarlo en Bayona, como el primer Corifeo de su Nacion. Bayona fué la infame cuna donde se pusieron los primeros cimientos que debian servir à la

destrucción de la dinastía del último de los Borbones. Bayona fué la sinagoga escandalosa en donde con la mas negra nota se maquinaba contra la vida y corona del mejor de los Monarcas ; allí fué donde se fraguó un Rey para España , que como no habia nacido para Rey , jamas supo representar la grandeza , que es como característica á la Magestad de un Soberano.

En efecto , la Nacion mas generosa de todo el universo , se vió en un momento sin Cefe , sin Caudillo , sin Padre , sin cabeza , llorando en Valencey la mas cruel de las prisiones. Apenas se oye esta noticia en la península , quando todo el Reyno se conmueve y estremece. Los Obispos , los Sacerdotes , los Religiosos , no solo exhortan y animan predicando incesantemente á Jesu Christo Crucificado , sino que como en el pueblo de Dios toman las armas en sus manos en defensa del testamento eterno del Señor , hasta derramar su sangre por su Rey y por su Religión. Desde el magnífico Palacio del potentado hasta la choza del mas humilde pastor no se oye otra cosa que viva FERNANDO. Desde la ciudad mas populosa hasta la aldea mas infeliz no se dice mas que *viva FERNANDO* : un impulso interior hace palpitar el corazon de los españoles , y en pocos instantes se halla extendida esta desgracia en los dos mundos , y los dos muy prontos á sacrificarse por su Rey. Aquí los cuantiosos donativos , allí las industrias , y en todas partes los robustos brazos que empuñan la espa-

da por su patria y por su Rey. La Gran Bretaña oye la voz de la España, y el Gabinete de S. Jâmes decreta una noble alianza para su defensa. La España reducida mas bien que Bethulia á la mas espantosa confusion; las facciones despedazaban la madre patria, al tiempo mismo que la parte mas sana no perdonaba sacrificio para libertarse del detestable usurpador: unos eran de Cefas, otros de Apolo, otros de Christo, y casi todos detestaban al extrangero de la Córcega. Los ilustres descendientes de los Cartagineses, de los Fenicios y de los Godos, no debian subscribir impunemente al que intentaba darles la ley de un tono de seduccion en todo el Reyno. Los Apóstoles de su iniquidad han procurado introducir una semilla de eterna disension entre Israel y Judá, han hecho renacer las miserables cenizas de Lutero, Voltaire, Espinosa, Roseau, las máximas del Filangieri con los impíos principios del Machiavelismo.

La Cátedra misma del Espiritu Santo ha sido profanada mas de una vez con la pestifera doctrina del Bentam, Mablí y Montesquieu, hasta comparar á S. Pablo con los filósofos del libertinage. ¡Qué triste situacion la de nuestra España! Con pretexto de enseñar al hombre á pensar le han hecho olvidar los deberes mas sagrados de su fé para hacer á la Religion una política de segundo orden. Este Reyno Christiano, Católico, Apóstolico Romano desde el tiempo de los Apóstoles, siempre invariable en la fé

de sus mayores: este Reyno que ha sido mirado no solo por las naciones mas bárbaras, sino tambien por las mas cultas: como centro del Christianismo se ha visto muy próximo á padecer naufragio, si las puertas del infierno pudiesen prevalecer, ó á confundirse con los Pampas ú Othenontes. Una fingida ilustracion, una decantada libertad le iban proporcionando á España la dicha de vivir sin Rey y sin Religion: hasta los delicados labios del bello sexô producian máximas destructoras de la moral del Cruzificado. ¡Oh gran Dios! ¿Cómo has permitido tantos males en una nacion tan querida del Cielo? La falsa filosofia que alucinando á los hombres con los sentimientos de la humanidad han impedido á la justicia correr por el canal de la virtud hasta bautizar los terrores mas groseros con el nombre de Filosofia. El Centro y la Coróna despedazan el corazon de estos filósofos, y no saben hallar el medio de como un hombre pueda sujetarse á otro, con una independenciamal entendida quieren destruir las relaciones mas íntimas que forman el órden social entre los hombres.

De esta politica despreciable ha gozado España casi el tiempo de seis años, mientras el verdadero español lloraba en el rincon mas oculto de su casa la prision de un Moharca, el mas amable, el desconcierto del gobierno, los desastres de una guerra asoladora, la division de opiniones, crueles partidos que á su antojo y



capricho fabricaban leyes municipales. El anciano decrepito sentía en su corazón la pérdida de un hijo que era el alivio de sus cansados brazos: la tierna esposa suspiraba por un esposo á quien amaba con preferencia: la viuda anciana se hallaba inconsolable por un hijo que era el único recurso de su sustento. ¡Qué dolor! Las ciencias despreciadas, las artes sin mérito, la agricultura perdida, el comercio en inacción, la industria en apatía, la peste, la guerra y el hambre formaban el teatro espantoso de nuestros males en los seis años de nuestra amarga esclavitud. Toda la España gemía sin consuelo, y aun no se le permitía la facultad de respirar con libertad. ¡Dios Eterno, qué cúmulo de males tan extraordinarios despedazaba el corazón de los verdaderos españoles! Los Ministros del santuario echos el oprobio de los hombres: las esposas del Cordero immaculado perseguidas: los Altares profanados: los templos destruidos, y tu precioso Cuerpo y Sangre: permitidme, Señores pase en silencio unos ultrages que no se han visto semejantes, y confiad que el Dios que sacó al Santo Daniel del lago de los leones, á los tres niños de la voracidad del horno de Babilonia, á Pedro de entre cadenas, y á Juan del azeite hirviendo, ha oído las oraciones de los justos, vuestras lágrimas no han podido menos que romper y penetrar los Cielos, y llegando al trono de la Magestad Suprema han conse-

guido de su misericordia que á un número tan imponderable de males se siga un número de consuelos que alegren nuestra alma, que es la segunda parte.

**E**l tirano de la Europa, confiado en la fuerza de sus bayonetas habia creído formar de esta quarta parte del mundo su único é imperial patrimonio. Conquistada la Prusia, engañada la Polonia, desmembrada la Italia, sujeta la Alemania con los círculos del Rin, casi se extendia su dominio hasta Moscou: amenazadas de su intriga las cortes de Stocolmo y Copenhague, todas las provincias del Norte desde los Statuderes hasta los Czares tributaban homenaje al que como otro Alexandro intentaba sujetar á su dominio todo el mundo conocido: desde las columnas de Hércules hasta la Arabia mas desierta queria extender el vuelo rápido de sus águilas: la España era la única piedra preciosa, la única flor que faltaba para hermohear y hacer brillar su imperial Corona. La España que habia manifestado muy bien en otro tiempo su valor contra los Fenicios, los Wandalos, los Carthagineses, los Romanos, los Godos, y los Sarracenos por medio de los Baucios, Capetos, los Scipiones, los Colcas, los Caros y los Geroncios. Los fuertes Leones de España no debian someterse á las águilas de Francia. La España, vuelvo á decir, que ha-

bia criado dentro de su seno á aquellos célebres Emperadores los Theodosios, los Trajanos, los Arcadios, los Honorios y otros muchos héroes que tanto lustre han dado á su nacion con la fama de sus conquistas no debian manchar la gloria de sus mayores, dexando en Valencey en una dura prision al mas llamado de sus soberanos, á quien la providencia del Todo Poderoso habia destinado para Rey de esta gloriosa Monarquía. Aquel gran Dios, de cuya mano penden los cetros y los Imperios, y por quien todos los Reyes reynan, habia dispuesto que España haya sido el verdadero origen de la felicidad Europea: no es pasion á mi Nacion: el Dios de las eternidades habia reservado á España la gloria de derribar ese Coloso fantástico: la constancia imponderable de los Españoles ha sido la roca fuerte contra quien se ha estrellado la soberbia y el poder de ese segundo Nabuco Napoleon: la constancia de los exércitos españoles ha sido el principio sobre el que las testas coronadas de la Europa entraron en su deber y conocieron que unas fuerzas colosales eran bastante para destruir á un hombre que se creia omnipotente, y cuya ambicion carecia de limites.

La Historia de todos los siglos nos ha echo conocer que no puede durar mucho tiempo un reinado despota y cuyas miras no son la mayor honra y gloria de Dios y el mayor aumento de su Religion. Bien pudie-

rán vivos Franceses traer á su memoria las batallas de S. Quintin, Roncesvalles, visperas Sicilianas, Pavía y Carcasona en tiempo de Felipe 2.º D. Pedro de Aragón, D. Alonso el Casto, Carlos V. y Recaredo 1.º para no renovar la memoria de tantas glorias en Vailén, Zaragoza, Gerona, puertas de Valencia y campos de Talavera, en que las armas Españolas dieron bien á conocer que defendian su Rey, su Patria y su Religion. El suelo que el Apóstol Santiago habia sembrado con las máximas del santo Evangelio, y que se habia regado con la sangre de tantos Mártires en su defensa, no debia ser presa del Neron de nuestro siglo: con mui distinta política fué tratado Francisco primero Rey de Francia en la corte de Madrid que el desgraciado Fernando VII. en Valencey. Un Rey que debia formar la gloria de sus vasallos (y la admiracion de los dos Mundos era preciso que probase el caliz de amargura y lo apurase con sus hezes para que quando fuese elevado á su real trono, y tomase en su mano las riendas del gobierno hiciese felices á tantos fieles Españoles como le habian suspirado en su prision. Yo confieso Dios mio, que nuestros crímenes habian irritado vuestra cólera; pero lleno de misericordia habeis hecho pedazos el azote con que nos castigábais. Desapareció ese monstruo de la humanidad, hecho el oprobio de todos los vivientes, sus miserables

satélites han dejado libre nuestro País para vivir cubiertos de la mayor ignominia, y nos has concedido un Rey segun tus admirables designios: un Rey que nació entre nosotros, que se crió en nuestro suelo, que profesó nuestra Religión y ha jurado defenderla sobre vuestros Altares: nos has concedido un Rey benigno, caritativo, generoso y amante de sus vasallos: ayudar y dirigir sus intenciones para que sea su primer objeto una paz permanente con el fin de que pueda en ella enjugar las lágrimas de tantas viudas, de tantos Padres y Madres que han perdido la porcion mas amada de sus entrañas y servir de consuelo á tantos desvalidos como se han sacrificado por su Rey y su Religión: no lo dudeis, Fernando Septimo, mas bien que el antiguo José, no será un ocioso expectador de las miserias de Egipto, caritativo como Abrahan no mirará con indiferencia las necesidades de sus vasallos; testigos de esta verdad los mismos Franceses comarcanos á Valencey y los pobres de Madrid luego que pisó el territorio Español. Instruido en el arte difícil de reynar, jamás mirará la dignidad real como un título brillante que le eleva para cobstantar la Soberanía y el poder. No, no ocupará el trono con el fin de dominar á sus vasallos, ni menos establecerá sobre las ruinas de su pueblo su propria felicidad. Es cierto que si registramos su corazon halla-

remos un Monarca fiel á la Religion por su justicia y por su obediencia á la leyes patrias. Atento siempre á los sacrificios de España conocerá quanto debe á su Nacion. El Septimo entre los Fernandos aunque su sangre real ofrece de sí misma las disposiciones mas favorables para reinar con honor y virtud aunque son deudores á ella tanto los tronos como los Altares, tan fecunda en protectores de la Iglesia como en soberanos de los estados, sin embargo se puede decir de él lo que un Historiador sagrado de un Héroe de los primeros siglos que reunia en su favor la admiracion del Mundo profano, y el amor del Mundo Christiano.

Si, amado pueblo, vereis en Fernando Septimo un Rey pacífico como los Sisenandos, Sigericos y Fernandos: Valeroso como los Theodoricos, Leovigildos, Ordoños y Recaredos: religioso como los Gundemaros, Sisebutos y Alfonsos: prudente como los Enriques, Felipes y Jaimes: sabio como los Alonsos, Sanchos, Pedros y Juanes de Aragon, sus gloriosos ante pasados. Respira ya Iglesia Católica, esposa del Cordero sin mancilla, que en Fernando Séptimo tienes un Defensor que ampare tus inmunidades y conserve tus privilegios: la Religion del Crucificado un protector que la sostiene en la sana doctrina, en la pureza de costumbres y la defiende del Cisma y de la heregia: los Españoles un Padre amoroso cuya beneficencia y libe-

ralidad á semejanza del *Sol*, *nec est qui se abscondat á Calore ejus*, alcanzará á todas partes: las letras, las armas, y las artes verán un Mecenas admirable que sabrá muy bien distinguir al Letrado, premiar al Soldado y honrar al Artesano: el comercio, la agricultura, y la industria, serán fomentados y florecientes. El pone para la administracion de justicia los Ministros mas sabios que sin excepcion de personas impidan que el pobre y desvalido sean el juguete del poderoso, den á cada uno lo que es suyo y no dejen impugnes los delitos. Fernando conocerá que el ardor de las facciones lo atropella todo, consternando la virtud y dando esperanzas al vicio: él penetrará los secretos manejos de los partidarios; romperá todos sus enlaces y frustrará completamente sus depravados designios: examinará Fernando por sí mismo la causa del desorden y la sofocará en su origen. La España será feliz en el reinado de Fernando VII. La España será la emulacion de las Naciones mas sabias: las glorias de España harán memorable su nombre hasta la posteridad mas dilatada; los siglos mas remotos celebrarán con admiracion la época feliz que disfrutamos: aprenderán muy bien cuánto puede una Nacion quando se sacrifica por su Rey y su Religion y publicarán desde el Oriente hasta el Occidente, desde el Septentrion hasta el Mediodia que al número de males que hemos pa-

decido se ha seguido un número de consuelos que han formado la alegría de nuestra alma *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo* : asi te lo pedimos Dios de infinita bondad ; conserva á Fernando vivifica á Fernando y hazlo bien aventurado en la tierra y no lo entregues en manos de sus enemigos : acábense para siempre las intrigas y secretos manejos de los cortesanos tan perjudiciales al estado : no haya mas que un Rey , una Nacion , una Religion , un Pueblo , una opinion y un Español : continua Dios inmenso , acaba tu obra , para que todas las Naciones te bendigan por las grandes cosas que has hecho al Rey y á la Nacion. Sea la felicidad de Fernando el premio de nuestros trabajos , el consuelo de nuestras aflicciones , para que despues de igualarse en la tierra con S. Enrique , S. Luis , y el Santo Rey D. Fernando tengamos la satisfaccion de verlo en compañía de nuestros Santos por una eternidad de eternidades en la gloria. Amen.

Granada 14 de Julio de 1814.

O. S. C. S. R. E.





